



# Un país en vías de fragmentación

Cuando en enero del 2006 el dirigente cocalero Evo Morales asumió la presidencia de Bolivia con el mayor porcentaje de votos de la historia (54%), tuvo en sus manos una oportunidad histórica para sacar a su país del marasmo y la pobreza en los que se hallaba sumido. Su discurso integrador el día de la toma de mando, su carisma en el ámbito internacional y su arraigo popular permitían soñar con una Bolivia de indios y mestizos integrados bajo una sola bandera, trabajando unidos para sacar al país del caos y la ingobernabilidad.

Veintidós meses después de la fiesta democrática que encumbrió a Evo al poder, otro es el panorama en el país altiplánico que se acerca peligrosamente a la fragmentación. Si el presidente Morales tuvo a su favor cinco departamentos, hoy solo le quedan tres: La Paz, Oruro y Potosí (aunque en este último también se están oyendo gritos de autonomía). Cochabamba y Chuquisaca, que votaron mayoritariamente por la izquierda en el 2005, demandan también la autonomía

III HUMOR INTERNACIONAL DEL "THE MIAMI HERALD", DE ESTADOS UNIDOS. SINDICADO POR "THE NEW YORK TIMES".



Bolivia President Evo Morales

regional. Y de democracia no está quedando más que el nombre en Bolivia.

El Gobierno ha venido sosteniendo un doble discurso: por un lado, la defensa de la institucionalidad democrática y, por el otro, el atropello sistemático de las instituciones democráticas. El penúltimo de ellos tuvo lugar el sábado pasado en Sucre, cuando la Asamblea Constituyente aprobó—en un cuartel militar— la adopción de una nueva ley fundamental leyendo solo el índice de los capítulos y títulos desconociendo los contenidos y sin contar con la mayoría de dos tercios que exige la ley. El último atropello fue la aprobación de una ley de renta vitalicia para los mayores de 65 años utilizando fondos de las prefecturas. La unanimidad fue conseguida porque los legisladores oficialistas impidieron el ingreso al Congreso de los opositores.

Las violentas manifestaciones que siguieron a estas medidas dejaron cuatro muertos y más de cien heridos. Y una absoluta ausencia de Estado en Sucre, donde la policía abandonó la ciudad a su suerte por 'falta de garantías'.

Como bien señala la analista

política Jimena Costa, Bolivia está a la merced de dos bandos que no controlan a sus bases. El MAS, que azuza a sus seguidores, los convoca a marchas y luego se le escapan de las manos, como aquellos que degollaron a dos perros delante de las cámaras de televisión como 'advertencia' a los opositores.

Igual sucede con los denominados 'cívicos', que llaman a marchas pacíficas y terminan incendiando casas de autoridades oficialistas o locales públicos.

Tras el éxito del paro del miércoles, Santa Cruz—la capital económica de Bolivia— puso en marcha un plan de aprobación del estatuto de autonomía administrativa de su región. Una medida desafiante hacia el gobierno de Morales.

Las huelgas de hambre que se iniciarán mañana en los departamentos contrarios al presidente—que aportan el 80% del PBI— no dejan presagiar lo mejor.

Por lo pronto, cuatro regiones: Beni, Tarija, Pando y Cochabamba se han declarado en estado de "desobediencia civil", sin que nadie sepa con certeza de qué se trata.

ASÍ NOS VEN



## El Perú podría comprar a PDVSA hasta un tercio de petróleo

La petrolera venezolana PDVSA podría suministrar al Perú hasta un tercio del combustible que el país andino importará el próximo año, según el ministro peruano de Energía y Minas, Juan Valdivia.

El ministro explicó que Petro-Perú, la empresa pública peruana de hidrocarburos, reanudó negociaciones con PDVSA para analizar la venta de crudo.

El Perú importó el pasado año hidrocarburos por 2.800 millones de dólares, de los que 2.156 millones fueron petróleo crudo. Por ello, el cálculo hecho por Valdivia significa que Perú podría importar unos 933 millones de dólares de crudo venezolano en el 2008.

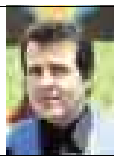
El presidente Alan García anunció hace algunas semanas el interés de Venezuela en invertir en hidrocarburos, lo que generó el rechazo de sectores políticos y periodísticos peruanos, que acusaban al gobierno de Chávez de aprovecharse de esta iniciativa para interferir en los asuntos del Perú.

Valdivia dijo que Petro-Perú analizará las propuestas más convenientes, aunque dijo que Perú ya le compra crudo tanto a Venezuela como a Ecuador.

LA PLUMA INVITADA

# Cambio climático: No es prioridad

Xavier Sala-i-Martin



Xavier Sala-i-Martin es catedrático de Columbia University y profesor visitante de la Universidad Pompeu Fabra. www.elcato.org

Al Gore afirma que evitar el cambio climático (CC) no es una cuestión de política sino de moral. Es nuestra obligación ética, dice, dejar a nuestros hijos un planeta mejor.

La utilización de conceptos de moral y ética en el debate sobre el CC indica que algunos analizan el problema del calentamiento global no tanto desde la ciencia como desde la religión. En un discurso pronunciado en la Universidad en California, Michael Chrichton equiparó al movimiento ecologista con una nueva religión ya que hablaba de la irrupción del hombre en el paraíso terrenal con un pecado original contaminador llamado revolución industrial y que prometía la salvación eterna si se cumplían los mandamientos revelados en Kioto. A mí también me da la impresión que algunos radicales del CC apuntan tics sacerdotales. Pero, a diferencia de Chrichton, no lo digo por el contenido de sus ideas sino por la forma cómo las defienden que a menudo recuerda a los tribunales de la Santa Inquisición. Por ejemplo, antes de siquiera entrar en debate, acusan a los que discrepan de estar al servicio, no del demonio, sino de Exxon (que me parece que es mucho peor) o de ser neocones pagados por el satánico Bush. Llamen negacionistas a los que no comulgan con sus ideas equiparándolos con los nazis que niegan el holocausto. Exigen censura a los medios de comunicación para acallar a los que se desvían del catecismo oficial. Piden que se silencie a los ignorantes que no tengan un título de física, aunque el debate sea más un tema de estadística y economía que de climatología. Culpan a los sacerdotes de querer destruir el planeta e incluso los denuncian por no amar a sus hijos. Y claro, todo esto lo hacen sin aportar pruebas, porque los poseedores de la verdad absoluta nunca han necesitado pruebas para condenar al hereje a la pira purificadora. Les basta con hablar, como Torquemada, desde una supuesta superioridad moral.

A mí, la verdad, todo esto me parece bastante cómico. Una



ILUSTRACIÓN CLAUDIA GASTALDO

“Dado que hay maneras de mejorar el mundo, el debate debe centrarse en cómo priorizar y no en quién tiene la superioridad moral”

sociedad sana debe debatir los temas importantes de manera abierta y civilizada, sin actitudes inquisidoras. Les diré incluso que estoy de acuerdo con Al Gore cuando dice que tenemos la obligación ética de dejar un planeta mejor a nuestros hijos. Pero un planeta mejor no quiere decir un planeta más frío. Un planeta mejor es (también) un planeta sin pobreza. O un planeta sin Sida o malaria, un planeta sin malnutrición, un planeta donde todo el mundo tiene acceso a la educación y al agua potable, un planeta sin guerras, corrupciones políticas o gangsterismo.

Y dado que hay muchas maneras de mejorar nuestro mundo, el debate debería centrarse en cómo priorizar a la hora de hacerlo y no en quien ostenta la

superioridad moral.

Sí, ya sé que algunos dirán que no hace falta priorizar porque luchar contra el cambio climático no impide luchar también contra la pobreza. Pero eso es falso. Las restricciones presupuestarias existen y cuando un gobierno dedica dinero o capital político a luchar contra el calentamiento, no puede dedicar esos medios a la cooperación internacional. Del mismo modo, cuando una empresa dedica recursos de responsabilidad social a mejorar el medio ambiente, no los dedica a promocionar infraestructuras de agua en África.

Y no. No vale decir que luchar contra el CC va a generar mayor crecimiento porque la verdad es que reducir el CO2 va a costar mucho dinero. Tampoco vale decir que luchamos contra el calentamiento para evitar que los africanos se queden sin agua dentro de 100 años, porque los africanos no tienen agua hoy: en la actualidad ya hay dos millones de niños que mueren de diarrea cada año por falta de agua potable. Si todo esto lo hacemos para ayudar a los pobres, solucionemos primero los problemas de los pobres de hoy y después

ayudaremos los de dentro de un siglo.

La pregunta clave del debate del CC es, pues: si priorizáramos de manera racional, con información experta y sin las histerias generadas por películas de Hollywood, ¿qué problema de los muchos que tiene el mundo, deberíamos atacar primero? Existe un grupo en Dinamarca llamado Consenso de Copenhague que ha intentado responder a esa pregunta. Primero reunió a un grupo de sabios que incluían a varios premios Nobel con los más expertos defensores de dar prioridad a la lucha contra el CC y pidió a estos que expusieran sus ideas, sus razonamientos y sus evaluaciones de costos y beneficios de solucionar el problema. Luego hizo lo mismo con los que querían priorizar la lucha contra el hambre, la erradicación de la malaria, el acceso al agua potable y así hasta 17 problemas de primer orden mundial. Una vez escuchados todos los expertos, se pidió a los sabios que establecieran un orden de prioridades. El resultado: la lucha contra el Sida y la malaria encabezaban la lista y les seguían la pobreza y la malnutrición, las barreras aran-

“Puede que el calentamiento global sea un problema importante. Pero no es el único problema del mundo”

celarias que impiden a los países pobres comerciar y crear riqueza, el acceso al agua potable y la educación. Lo interesante es que el cambio climático ocupaba la última posición.

El Consenso de Copenhague repitió el experimento con 24 embajadores de las Naciones Unidas y con un grupo de jóvenes, representantes de las generaciones futuras. En ambos casos los resultados fueron idénticos: puede que el calentamiento global sea un problema importante. Pero no es el único problema importante a los que se enfrenta la humanidad. Una vez se comparan las urgencias y las necesidades, los costos y los beneficios, los pros y los contras, la lucha contra el cambio climático no es nuestra prioridad.



## Las causas de Gastón Acurio

Si la causa es un popular plato peruano preparado con papa y ají, para Gastón Acurio las causas no acaban en la cocina. Tienen ingredientes económicos y sociales con sabor a progreso. Opina que la cultura gastronómica—mestizaje de influencias andinas, españolas, africanas, chinas, japonesas e italianas— es para el Perú un tesoro tan valioso como su arqueología y constituye “un motor de desarrollo”.

Gastón Acurio (40 años) es algo más que un chef. Es un empresario culinario cuyo horizonte no se limita a los fogones. Su restaurante Astrid y Gastón, creado con su esposa en 1994, es parada obligada en Lima para el turismo gastronómico. Ha sido reconocido como uno de los cien mejores restaurantes del mundo.

AyG tiene sucursales en Quito, Caracas, Santiago de Chile, Bogotá y desde la pasada primavera seduce a los madrileños. A Costa Rica llegará a fines de mes y prepara su aterrizaje en Londres y Sao Paulo.

La Mar es su otra marca de bandera, en la que recupera el sabor de las cebicherías populares (hay más de 2.000 en Lima) y ofrece más de un centenar de propuestas de pescados y mariscos. La Mar también desembarcará en enero en la marina de San Francisco, en EE.UU.

En el mercado nacional, la huella de Gastón se extiende a las sangucherías Don Pasquale y las pastelerías de delicatessen Tanta.

“Somos un país lleno de riquezas, pero con gente pobre. Hay que darle a los productos valor, crear una historia y promover su alta calidad gastronómica. A través de la gastronomía podemos lograr cambios sociales, culturales y económicos”, asevera Gastón, que cambió en Madrid los libros de Derecho por los de cocina y es hijo de un político progresista.

Lo que sus críticos llaman el imperio Gastón se reinventa a pasos rápidos, pero medidos, con su esposa y socia Astrid. Cuenta con un fiel equipo que mantiene las esencias de la fórmula en la oferta gastronómica y el capital humano (hasta el hiper crítico Anthony Bourdain alaba a los cocineros y camareros peruanos en su libro “Confesiones de un chef”). ¿El secreto de su crecimiento? “Que todo esté unido por la excelencia”.